

PRUEBA 1: Palomares del Río

¡Hola amigos!

Soy Manuel... y necesito vuestra ayuda. Me han dicho que sois muy majos y que, además, sois muy buenos amigos de Jesús.

¿Me vais a ayudar? Confío que sí...



Os contaré mi problema, pero para que nadie más que vosotros se entere, deberéis completar la historia con las palabras que faltan. Las palabras están en la hoja mágica... en un código especial para que no se entere nuestro enemigo el A... (bueno, ya más adelante os contaré cómo se llama nuestro gran enemigo). Y también he separado mi historia en 4 partes, que deberéis poner en orden.

Soy un sacerdote, me llamo Manuel González García y soy —————.

Al poco tiempo de haber sido ordenado sacerdote, mi obispo me envió a un ————— de Sevilla, llamado Palomares del Río, porque allí el cura iba sólo una vez por mes. Tenía una misión: celebrar la misa, estar disponible para quien quisiera confesarse, dar catequesis a los niños (en ese tiempo sólo los sacerdotes podíamos ser —————), preparar a quienes se estaban por casar y cosas por el estilo.

Me imaginé que al llegar al puerto, la gente estaría esperando al "Padre misionero" y para ello había comprado muchas estampitas y —————, para poder regalarlas. Pero... ¡qué sorpresa! Cuando me bajé del barco, en el muelle sólo estaban el sacristán de la Iglesia y el ————— que me llevaría hasta el pueblo.

Yo imaginaba que durante el camino al menos algunos ————— se acercarían para ver quién era el visitante... pero ni eso. Y, para peor, el sacristán empezó a decirme que nadie iría a la misión, ni a confesarse, ni a misa, porque eso ahí, no estaba de moda.

Yo casi me caigo del burro al oír al sacristán, pero lo que se me cayó fue el alma, al llegar a la Iglesia.

Sabéis que Jesús dijo que se quedaría con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. Y cumplió su promesa quedándose en la —————. Por eso quise ir corriendo a visitar a Jesús en el —————, para pedirle que me ayudara en la misión.

Pero... ¡no os podéis imaginar lo que me encontré! El Sagrario estaba sucio, lleno de polvo y —————, los manteles llenos de cera y las velas más parecían de tierra que de cera... Sin embargo, no fue esto lo que más me impresionó.

Hubo algo que llegó a emocionarme y que me hizo estar un largo rato de —————.

Mi primera idea fue salir ————— y dejar a ese pueblo que no le interesaba mi visita, pero... en ese momento caí en la cuenta de que ahí, delante de mí, en ese Sagrario así de sucio estaba ¡————! Y supe que ese Jesús me ————— (porque Él nos mira desde cada Sagrario). Y se estaba preguntando si echaría a correr yo también y lo dejaría solo como lo habían dejado solo todos los ————— del pueblo, que nunca pasaban por allí.

Imaginaréis mi respuesta. ¡Cómo iba a dejar solo a Jesús! ¡Con lo mucho que me ————— Él! (Y a vosotros os quiere igual de mucho).

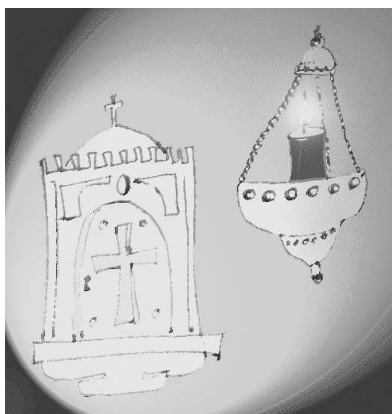
Me quedé un rato hablando con Él (eso se llama "hacer —————"). Y me dí cuenta de que Jesús en la Eucaristía está igual de solo que en aquel Sagrario... ¡Qué mal que está eso! Jesús viene a ayudarnos, a hacernos —————, a salvarnos... y está solo. Como si el mejor médico del mundo estuviera viviendo en nuestra casa y nosotros cuando nos ————— no nos acercamos a él.

Esa es mi historia... ¿Me ayudaréis a tratar de ————— esa gran injusticia de que Jesús que quiso quedarse para siempre con nosotros no encuentre nadie que quiera ————— con Él?

PRUEBA 2: Huelva

Al poco tiempo de esta "aventura" en Palomares, me trasladaron a la Parroquia de San Pedro, en Huelva.

Tenía muchas cosas que hacer, pero después de aquel encuentro con Jesús en Palomares del Río tenía muy claro que era lo más importante para un sacerdote: que Jesús Eucaristía no estuviera solo. Jesús es Dios y el único que nos puede hacer felices de verdad.



Y comprendí que los feligreses de mi parroquia no eran felices porque no se acercaban a Jesús.

¡Tenemos que ayudar al pueblo de Huelva para que vuelva a ser feliz!
¿Vuestra misión? Ya que estáis muy cerca de Jesús Eucaristía, porque hace poco que habéis hecho (muchos de vosotros) la primera comunión, tendréis que encontrar "buenos motivos" para hacer que vuestros monitores se vayan acercando a Jesús Eucaristía.
¡Muchas gracias!

PRUEBA 3: Huelva y sus chavales

No penséis que todo fue tan fácil en Huelva... Los niños me recibieron... ¡con piedras! Pero yo fui más listo que ellos y aprendí a "torearlas". Nunca me hirieron pese a que tenían muy buena puntería. Y, ¡lo más importante! con el tiempo nos volvimos los mejores amigos: el cura y los niños. Claro que



fue necesario tiempo para conocernos. ¿Me ayudaréis a hacerme amigo de los niños?

Ya sabéis, ellos tiran piedras... ¡y a nosotros nos toca esquivarlas! Y nunca tratarlos mal. ¡Muchas gracias!
Juntos estamos haciendo mucho bien.

PRUEBA 4: Pero... donde esta Jesus y sus amigos?

Jesús dijo que estaría con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. Y también dijo que donde dos o más están reunidos en su nombre allí está Él. Y en otra ocasión dijo que cuanto le hacíamos a cualquier persona a Él mismo se lo hacíamos. ¿Me ayudarías a

¿Dónde
está
Jesús?

encontrar a los seguidores de Jesús en este lío de foto que me enviaron? Hay doce apóstoles que tienen un estilo de vestir diferente al resto. Además. Busca 10 ejemplos más de gente que esté ayudando a los demás y mostrando de esta manera cuánto los quiere Jesús.

PRUEBA 5: Jesús está muy solo

Pasó mucho tiempo desde aquel encuentro con Jesús en Palomares del Río. Y con el tiempo me di cuenta de algo que ya sabéis vosotros: Que

Jesús está vivo en la Eucaristía. Y la Eucaristía no es sólo el Sagrario. Es también la Misa. Y es también el momento de la comunión, tan importante, en el que nos unimos con Jesús de una forma tan especial. Me di cuenta (y seguramente vosotros también) que hay gente que va a Misa y que no sabe lo importante que la Misa es, que hay gente que



comulga y no debería hacerlo. Y vi que Jesús se siente muy solo, muy abandonado cuando ocurren estas cosas. Hay cosas que dan compañía a Jesús... y otras cosas que hacen que lo amemos menos, que lo "abandonemos". ¿Me ayudas a poner "las cosas en su sitio"? Primero tendréis que analizar si cada situación se refiere a la comunión, al Sagrario o a la Misa y después si eso da compañía o abandono a Jesús.
¡Muchas gracias!

PRUEBA 6: se me ha ocurrido una idea genial!!!

¡Ya encontré la solución! ¡Vosotros me ayudasteis a encontrarla! ¿Por qué no formar un grupo de amigos de Jesús Eucaristía? ¡La Pandilla

de los amigos de Jesús! Y se llamará RIE:

Reparación Infantil Eucarística. Ya con el tiempo veremos qué significa eso de

"reparación". Pero por ahora está la mar de bien esta idea. Hasta se me ocurrió el logo. Tendrá todos los colores para mostrar que la RIE está abierta a todos los niños que quieren a Jesús. Y pondremos también el mundo porque



nuestra tarea será trabajar para que Jesús (que está en todos los Sagrarios del mundo) tenga niños cerca suyo que sean sus amigos.

¿Qué queda por hacer? Pues... ¡una sola cosa más! Pensar ideas para acompañar a Jesús en la Eucaristía (que es la

Misa, la comunión y el Sagrario). A mí ya se me han ocurrido algunas, así que cuando se les ocurra una nueva os darán un trocito de logo y así entre todos formaremos la RIE.

¡Qué bien!